

EMPRESAS

# Romper moldes

Altau, del taller de arquitectura a la ingeniería financiera

**RAMÓN CASAMAYOR**  
El caso de la sociedad anónima Altau, Taller de Arquitectura y Urbanismo, es en estos momentos el de los pioneros conscientes de estar rompiendo moldes al penetrar en un mundo al que hasta ahora no habían accedido sus semejantes.

Pero el paso del estudio de arquitectura a la sociedad anónima, o mejor aún al *holding* empresarial, no es sencillo, y mientras unos se plantean el que "a la fuerza ahorcan", ya que si no lo hacemos aquí vendrán de fuera a hacerlo por nosotros, otros prefieren atrincherarse en el *bunker* colegial, que, entre otras cosas, obliga a que sean arquitectos españoles los que firmen determinadas obras, aun a sabiendas de que son *obra* de foráneos, como es el caso de la denominada Torre Picasso del complejo Azca.

## Enciclopedismo

Es indiscutible a estas alturas el salto histórico que se produjo hace dos siglos con la Revolución Francesa y el desarrollo del enciclopedismo. Sin embargo, hay sectores y actividades que sufren ahora desajustes que se originaron en aquel momento, como es la separación a la que se llega entre la ingeniería civil y la arquitectura.

Mientras los primeros pasaron a la órbita de la empresa, los arquitectos preferían seguir arrojados por el mundo del arte y la cultura. La arquitectura era, por tanto, una profesión de artistas que se ejercía a título individual o, como mucho, en talleres o estudios en los que se agrupaba algún genio y sus acólitos.

Pero los tiempos cambian que es una barbaridad y desde hace ya bastante tiempo en Estados Unidos, y durante la última década en Europa, esos talleres de arquitectos se han convertido en auténticas sociedades anónimas

con un número importante de empleados que amenazan ahora con desembarcar en España, con el terreno perfectamente abonado.

Alberto López, uno de los arquitectos jóvenes con mayor prestigio en el País Vasco, consoliada un centro de diseño en Bilbao en 1972 que se convierte en sociedad anónima en 1987. Hoy se ha transformado en un grupo empresarial que abarca todas las actividades derivadas de un proyecto arquitectónico y urbanístico tratando de dar respuesta a las necesidades que pueda plantear el cliente.

Junto a la cabecera del grupo, Altau, SA, poseen participaciones de todo tipo en inmobiliarias, sociedades de gestión urbanística, constructoras, materiales de construcción, imagen y animación por ordenador, diseño de edificios inteligentes e investigación y nuevos desarrollos.

Y como motor de todo este salto, la incorporación de sistemas informáticos que les ha permitido aumentar "no sólo la productividad, sino el nivel de cualificación de la empresa". Resulta curioso observar un estudio de arquitectura en el que no existen las mesas de dibujo. En su lugar se encuentran *estaciones de trabajo* dotadas de terminales informáticas, gracias a las cuales el rendimiento de cada persona se multiplica por 2,5, según Alberto López.

Antes se dedicaba el 20% del tiempo que se invertía en cada proyecto en su desarrollo intelectual, y el 80% restante al dibujo, "ahora se han invertido las proporciones".

En las más de 20 estaciones de este tipo que Altau, SA, tiene repartidas en los centros de Bilbao y Madrid (desde el que asisten a la delegación de Santander) se han invertido más del 90% de los beneficios obtenidos durante los ejercicios realizados como



Alberto López, director general de Altau, SA.

MIGUEL NOVACK

sociedad anónima, en los que se ha ido duplicando anualmente la facturación, que este año superará los 500 millones de pesetas.

"La profesión ha muerto, viva la empresa", parece ser el grito de guerra de estos tradicionales talleres de arquitectura que tratan de enfrentarse a los tiempos que vienen con estructuras empresariales que abarcan la mayor cantidad posible de facetas que genera esta actividad.

## Edificios inteligentes

Al margen de las empresas en las que se participa de una u otra manera, las sociedades cabecera como Altau han de contar no

sólo con arquitectos y delineantes (informáticos, por supuesto), sino con abogados, urbanistas, ingenieros civiles, etcétera.

Las instalaciones de los edificios de oficinas o negocios suponen ya el 50% del presupuesto de los mismos. Es decir, que ascensores, sistemas de seguridad, mantenimiento de temperatura, controles de todo tipo... cuestan ya lo mismo que la construcción del propio edificio, lo que da una idea del ascendente papel de estos contingentes y del peso específico de la ingeniería civil dentro del proyecto total.

"Dentro de cuatro años, el 80% de los grandes proyectos estará en manos de las ingenie-

rias", sentencia Alberto López, para el que la tradicional asociación de la arquitectura al mundo del arte y de la ingeniería al de la empresa es algo que ya se superó hace tiempo en Estados Unidos, hace unos cinco años en Europa y que se plantea ahora en España de forma que los que no lo hagan se quedarán fuera del mercado dentro de unos años: "O nos subimos a este carro a perdemos el tren para siempre". El valor añadido de la arquitectura no puede depender, según Alberto López, de la firma de un señor, sino del "conocimiento tecnológico y de los resultados".

En España se están abordando ahora grandes proyectos que requieren la participación de las consultorías de arquitectura, por lo que las firmas extranjeras han iniciado ya sus estudios de implantación.

Hay proyectos, como grandes edificios o parques empresariales como el de San Fernando de Henares, con un presupuesto que supera los 300 millones de dólares, que justifican sobradamente por sí solas a las inversiones necesarias para la instalación de cualquier empresa extranjera. "Dentro de cinco años se habrá repartido el mercado y la distribución será casi definitiva, y no se trata sólo de saber qué cuota habremos podido conseguir, sino si existiremos o no".

Para Alberto López, además, no hay que tener ningún complejo con estas empresas y hay que plantearles la batalla también en su terreno. "En estos momentos sólo exportamos artistas, ¿por qué no tecnología? A los europeos les podemos alcanzar pronto".

De momento, Altau abrirá próximamente una delegación en Lisboa, donde van también a por todas. "Lisboa es una ciudad con un mercado potencial muy grande y estamos estudiando también las posibilidades de introducirnos en el sector de la construcción".

En esta faceta de internacionalización destaca también su presencia en la Feria de la Construcción de Potsdam, en Polonia, con un pabellón propio donde expondrán sus *habilidades tecnológicas*.

## Muchos novios

Naturalmente, todas estas particularidades no pasan desapercibidas en un mercado como el español, que atraviesa un momento de especial agitación y diversificación inversora, por lo que nada más producirse su desembarco en Madrid, ya le han salido varios novios dispuestos a comprarla en mayor o menor medida.

Uno de los que más interés han demostrado y con el que colaboran desde hace algún tiempo en distintos proyectos es el grupo Mercapital, dispuesto a adquirir el 25% y a la espera de conocer el precio.

Pero Alberto López tiene las ideas claras también en este aspecto y se va a dejar seguir queriendo por el momento. De cualquier forma, en ningún caso perdería el control mayoritario de las acciones, actualmente en manos de cuatro personas, y no quiere renunciar tampoco a la motivación que supone para los empleados la participación en la propiedad de su empresa. Una de las medidas que estudian en este sentido es la independización de las delegaciones, lo que permitiría una participación más abierta.

# Dibujar empresas

El taller de arquitectura que puso en marcha hace casi 20 años Alberto López en Bilbao no sólo ha extendido sus *tirallanas electrónicas* a Madrid, Santander y dentro de poco a Lisboa, sino que se ha convertido en un grupo empresarial con intereses en distintas empresas relacionadas con su actividad.

La Sociedad de Gestión Urbanística, SA (SGU), que pertenece a Altau en su totalidad, se apoya en las restantes del grupo y dedica sus esfuerzos a la materialización del proceso arquitectónico y urbanístico, interviniendo en todas las fases de su desarrollo, desde la concepción del mismo, supervisión, costes, gestiones administrativas, captación de medios financieros, contratación de las obras, seguimiento, etcétera.

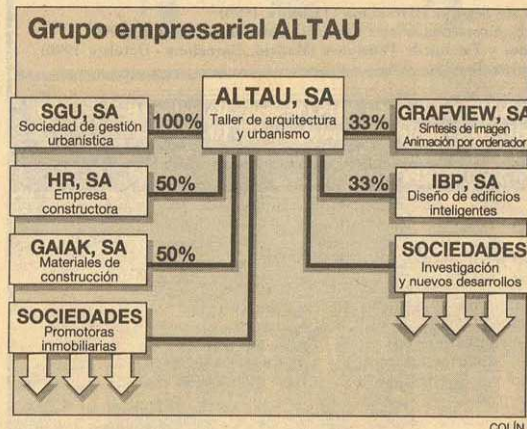
Grafview, SA, de la que posee el 33%, se dedica a la creación de modelos tridimensionales con técnicas de diseño asistido por ordenador, CAD, y su

posterior modelado mediante la asignación de iluminación, puntos de vista, texturas y propiedades de los objetos... produciendo imágenes animadas por ordenador y su edición en distintos soportes, vídeo, fotografía, etcétera.

Con estas visualizaciones se aborda la creación de modelos urbanísticos, arquitectónicos y de ingeniería para la representación de un proyecto actual o futuro. Y permite la simulación de proyectos de fabricación, funcionamiento de mecanismos y representación de prototipos de diseño industrial.

Intelligent Buildings Projects, SA (IBP), participada también en un 33%, se encarga del desarrollo de proyectos de edificios automatizados e inteligentes, abarcando desde la simple actuación como consultores hasta la implementación de redes, instalaciones, *software* o la construcción total de edificio.

La empresa constructora del



COLIN

grupo es HR, SA, que pertenece a Altau en un 50%, mientras que Gaiak, SA, participada en la misma proporción, se dedica al almacenaje, distribución y venta de todo tipo de materiales de construcción, complementándose ambas para completar el ciclo productivo con la entrega, llave en mano, de edificios e instalaciones. Ambas se

apoyan técnicamente en el resto de las empresas del grupo.

Junto a estas sociedades *perrennes*, crean las correspondientes filiales, que *mueren* al completarse cada una de las promociones inmobiliarias que abordan, así como con cada uno de los nuevos desarrollos y proyectos de investigación que llevan a cabo.